

Compilado y editado por James L. Snyder

# Mi búsqueda diaria

DEVOCIONALES PARA CADA DÍA

—  PRÓLOGO POR RAVI ZACHARIAS  —



A.W. TOZER

Compilado y editado por James L. Snyder

# Mi búsqueda diaria

DEVOCIONALES PARA CADA DÍA

—∞— PRÓLOGO POR RAVI ZACHARIAS —∞—

A.W. TOZER

**Nova**

*Para vivir la Palabra*

# *Para vivir la Palabra*

Publicado por:



Editorial Nivel Uno, Inc.  
3838 Crestwood Circle  
Weston, Fl 33331  
[www.editorialniveluno.com](http://www.editorialniveluno.com)

©2016 Derechos reservados

ISBN: 978-1-941538-15-9

Desarrollo editorial: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Diseño interior: *Grupo Nivel Uno, Inc.*

Copyright ©2013 por James L. Snyder

Originally published in English under the title:

My Daily Pursuit  
by Bethany House  
a division of Baker Publishing Group  
Grand rapids, Michigan, 49516, U.S.A.

Todos los derechos reservados. Se necesita permiso escrito de los editores, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis crítico.

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos han sido tomados de las siguientes versiones:

Santa Biblia, Nueva Versión Internacional<sup>®</sup> NVI<sup>®</sup> ©1999 por Bíblica, Inc.<sup>®</sup>. Usada con permiso.  
Reina Valera<sup>®</sup> por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usada con permiso.

Printed in the United States of America  
Impreso en Estados Unidos de América

16 17 18 19 20 21 22 VP 9 8 7 6 5 4 3 2 1

## Prefacio

A menudo las dificultades de nuestros días nos sugieren una lucha intelectual, en cuanto a la afirmación y convicción de que no podemos conocer a Dios ni a la verdad. Pero si las preguntas con las que me he encontrado a lo largo de cuatro décadas de hablar en universidades e iglesias sirven como indicador, lo que creo es que la dificultad más profunda suele estar en el corazón.

Muchas veces recuerdo mi propio punto de inflexión: era todavía un adolescente y estaba en la cama de un hospital tras un intento de suicidio. Mi búsqueda de respuestas, tan difícil, cuando me acosaba la desesperanza me había llevado por ese trágico camino. Pero allí, en la sala del hospital, alguien llegó con la Biblia y me la leyó en voz alta; y por primera vez las respuestas directas de Dios me llegaron al corazón, ese corazón que buscaba sin encontrar. La profunda conciencia de que es posible conocer a Dios personalmente me llevó a indagar tal afirmación con determinación y sinceridad.

Cada tanto me venían a la mente las palabras del himno de Charles Wesley: «¿Cómo en su sangre pudo haber...?»:

Mi alma, atada en la prisión, anhela redención y paz.  
De pronto vierte sobre mí la luz radiante de su faz.  
Cayeron mis cadenas, vi mi libertad ¡y le seguí!  
¡Jesús es mío! Vivo en él. No temo ya condenación.  
Él es mi todo, vida, luz, justicia, paz y redención.  
Me guarda el trono eternal, por él, corona celestial.

En ese momento, con una simple oración de confianza, la transformación de un corazón desesperado en uno pleno de significado se hizo realidad en mi vida.

Unos años más tarde encontré la distinguida voz pastoral de A. W. Tozer en sus escritos. Hablaba sobre el más grande de los temas al que puede elevarse la mente, la mayor cuestión que pueda abrazar un corazón: el estudio de Dios mismo. La voz de Tozer era singular en su tiempo; obtuve muchos de sus libros para releerlos una y otra vez. Obras como *La búsqueda de Dios* y *El conocimiento del Dios santo* desplegaron ante mis ojos realidades que transformaron mi vida.

Esas verdades llegaron a mí en el momento justo, en el tiempo indicado, pero a la misma vez eran atemporales para quien tuviera hambre de conocer a Dios. Así, sus palabras siguen hablando con poder y ternura en nuestros días, y dejan en mí dos pasiones gemelas de plenitud y legítima hambre de Dios. Una de sus afirmaciones en *La raíz de los justos* resuena con tanta verdad, en su advertencia a la Iglesia sobre nuestra naturaleza de niños correteando por los pasadizos del reino mirándolo todo pero sin detenernos a aprender y conocer el valor de nada. Tozer nos brinda la clase de pausa correcta para que aprendamos el valor de la reflexión profunda en las nobles verdades.

Es por tanto que con gran entusiasmo presentamos más textos de Tozer, hasta ahora inéditos. Dentro de este libro tal vez reconozca un tono familiar acerca de temas como la adoración —a la que él se refería como la joya faltante en la iglesia—, la santidad y la grandeza de Dios. Encontrará pensamientos sabios y útiles que le harán reflexionar, como por ejemplo: «La adoración es para sentirla en el corazón y no me disculpo por utilizar la palabra “sentir”... Si despertaras una mañana con un brazo insensibilizado llamarías al médico porque sabes con seguridad que cualquier cosa que no sienta nada, muerta está». Tozer, en otro pasaje, observa: «El Dios de la iglesia evangélica es tan pequeño que podemos metérselo en el bolsillo». Son palabras solemnes que, sin embargo, nos recuerdan que una vida transformada drásticamente por un encuentro con el Cristo resucitado no puede sino sentir hambre y sed de Dios, como no la siente por ningún otro: «¿Qué sería de este día sin vivir en la consciente presencia del Dios Todopoderoso? No quiero vivir ningún día en que no la sienta».

Es para mí un gran privilegio presentar a W. Tozer a una nueva generación, además de acoger a sus lectores de siempre, con un nuevo volumen de sus lecturas diarias. Agradezco la publicación de estos textos y sé que también usted los guardará como un tesoro. Tozer realmente fue uno de los grandes exploradores de esas verdades que son indispensables si queremos elevarnos por encima de la futilidad de nuestros días. La recompensa en tesoros imperecederos será proporcionalmente directa a la disciplina de estudio del lector.

Ravi Zacharias

Fundador y presidente de *Ravi Zacharias International Ministries*

## Introducción

La gran pasión de A. W. Tozer, o tal vez debiera decir obsesión, era buscar a Dios y seguirle a diario. No había nada que fuese más importante que su búsqueda diaria para estar con Dios. Ni la familia, ni los amigos. Adorar a Dios era el llamamiento más grande en la vida de Tozer.

Durante su ministerio, Tozer fue el principal orador en muchas conferencias sobre la Biblia. En una de ellas en particular, a punto de iniciarse el culto, Tozer no se había presentado todavía. Como pensaba que llegaría un poco más tarde, el director empezó el servicio, creyendo que Tozer estaría allí en pocos minutos. Pero a medida que avanzaba el servicio y no había señales de Tozer, el hombre se puso algo nervioso. Al fin, cuando llegó el momento en que tenía que exponerse el sermón, Tozer no había llegado todavía; por lo que, a último momento, lo reemplazó otra persona, para desilusión de muchos.

A la mañana siguiente, el director encontró a Tozer y le preguntó con sencillez dónde había estado la noche anterior: «¿Por qué no acudió a su cita?»

Tozer, con una mirada distante, le dijo: «Tenía una cita más importante». Tiempo después, el hombre se enteró de que Tozer había pasado toda la noche de rodillas ante Dios. Lo más importante en su vida era estar en la presencia de Dios.

Tozer vivió en Chicago la mayor parte de su ministerio, con un plan de trabajo muy ocupado y muchas personas que buscaban su consejo y su oración; gente como Billy Graham y el senador Mark Hatfield, por nombrar algunos. Tozer tenía una forma singular de eludir las interrupciones cuando necesitaba estar a solas con Dios. Cuando sentía que empezaba a incomodarse era el momento de dejar atrás al mundo y estar a solas con Dios.

Solía abordar un tren rumbo al oeste, temprano por la mañana. Elegía un vagón Pullman [que cuenta con una cama] para tener privacidad, y pasaba las siguientes cuatro horas allí. Aislado en ese sitio, pasaba su tiempo ante Dios. En esa época, por dicha, no había teléfonos celulares; por lo que Tozer gozaba de toda la privacidad que quería para pasar cuatro horas a solas con Dios, sin interrupciones. Al llegar a su destino, simplemente, tomaba el tren rumbo al este y volvía a Chicago. Pasaba cuatro horas más a solas con Dios. Con

la Biblia abierta sobre su regazo, aquietaba su corazón ante Dios y esperaba que le hablara para refrescar su espíritu.

En un viaje similar a esos con destino a Texas, Tozer escribió el primer borrador del clásico devocional *La búsqueda de Dios*, que bien podría explicar el impacto que tuvo ese libro en el cristianismo en general. La búsqueda de Dios no era para Tozer cuestión de conveniencia sino de pasión. No podía comenzar su día sin pasar tiempo valioso a solas y en presencia de Dios.

Muchas veces, en esos momentos, tomaba un himnario y empezaba su devocional con Dios cantando un himno en voz baja. Preparaba su alma con esos grandes himnos de la iglesia que tanto le gustaban. Los himnos eran importantes para él porque le permitían expresarle a Dios lo que estaba en lo profundo de su corazón y de su alma. Era raro el día en que no meditara en alguno de los grandes himnos de la iglesia.

Debido a su apasionado deseo de estar en presencia de Dios, Tozer estaba dispuesto a hacer lo que hiciera falta para buscarle cada día. Este libro, *Mi búsqueda diaria*, constituye un microcosmos de la usual búsqueda de Tozer. Aquí encontrará los componentes de su cotidiana búsqueda de Dios.

Estos devocionales se recopilaron a partir de sermones del Dr. Tozer en audio. No son citas de obras suyas ya publicadas. Representan lo que me gusta llamar «Tozer en conversación». Su estilo de predicador era muy coloquial, como si estuviera hablando con una persona, desnudando ante ella su corazón y la pasión que había en él.

El objetivo principal de este devocionario es despertar esa misma pasión por Dios en los corazones de los cristianos sinceros. Oro porque Tozer le inspire en su búsqueda diaria.

James L. Snyder

# Mi búsqueda diaria



*En la multitud de mis pensamientos dentro de mí,  
tus consolaciones alegraban mi alma.*

SALMOS 94:19

He estado pasando algo de tiempo con el Señor cada día, y me abruma ver lo bueno que ha sido Dios conmigo. Total y absolutamente bueno. Al reflexionar en su bondad y sus bendiciones en mi vida, me he llenado de un verdadero espíritu de gratitud.

Alguien podría mirarme y ver tal vez a un hombre que se está quedando calvo y que a simple vista parece un santo. Pero hermano, hermana, no me conocen. No saben de mi pasado, no conocen mi naturaleza, no conocen mis tentaciones. No me conocen. No se hagan falsas ideas sobre las alas de ángel que suponen tengo en la espalda. No soy esa clase de hombre.

Si no fuera por la gracia de Dios me estaría asando en el infierno o languideciendo en una cárcel. Si la bondad de Dios no me hubiera encontrado, rodeado y perdonado, el gobierno de Estados Unidos hace rato que me tendría en algún lugar, tras las rejas.

Tengo que dar testimonio de que Dios y su amorosa bondad han hecho que mi vida sea razonablemente decente. No porque yo sea bueno, sino porque Dios lo es.

Salte de alegría lleno el corazón,  
La abatida y pobre humanidad;  
Dios se compadece viendo su aflicción,  
Y le muestra buena voluntad.  
Lata en nuestros pechos noble gratitud  
Hacia el que nos brinda redención;  
Y a Jesús el Cristo, que nos da salud,  
Tributemos nuestra adoración.

WILLIAM O. CUSHING (1823-1902)

*¡Alabado sea tu maravilloso nombre, oh Cristo! Me regocijo, no en mis logros sino en lo que tu bondad me ha permitido hacer con mi vida para tu honra y tu gloria.*

*Amén y amén.*

*Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.*

FILIPENSES 1:3-6

La comunidad de los hermanos es lo más dulce, a excepción del cielo. No es que nos necesitemos los unos a los otros. Es decir, no nos necesitamos en un sentido extremo, aunque como iglesia sí que nos necesitamos. No hay nada más maravilloso que esa dulce comunión entre los hermanos.

Me hallaba predicando en Pensilvania, en el campamento Mahaffey, y después de un rato se acercó una pareja y la esposa me miró los pies. Mi talla es grande, pero no es eso lo que la mujer miraba.

Al fin dijo: «Me preguntaba si eran pies de barro. Jamás tuve un ídolo hasta ahora que no acabara teniendo pies de barro».

Le dije: «Señora ¡sí que son de barro mis pies!» Todos nos reímos.

Si la predicación llega a ser de ayuda para alguien, esa persona tiende a ponernos en un pedestal. Jamás cometes ese error.

A mi congregación le he dicho que no me amen tanto como para necesitarme. No hay hombre o mujer que me sea necesario, sino solo Dios. Si alguien se hace necesario en mi vida, pierdo mi perspectiva de la gracia de Dios.

Libre, salvo del pecado y del temor,  
Libre, salvo, en los brazos de mi Salvador.  
Cuán dulce es vivir, cuán dulce es gozar  
En los brazos de mi Salvador.  
Allí quiero ir y con él morar,  
Siendo objeto de su tierno amor.

ELISHA A. HOFFMAN (1839-1929)

*Oh Dios amado, me eres tan necesario que no necesito a nadie más.*

*Eso hace que la comunión con otros creyentes sea tan dulce.*

*En el nombre de Jesús. Amén.*

*Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan:  
Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad,  
para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos:  
Dónde está su Dios?*

JOEL 2:17

Tengo un librito que llevo conmigo a todas partes desde hace años. Es un libro de oraciones, pero no uno que pudieras comprar en una librería. Yo anoto mis oraciones. Creo que tengo el libro desde hace unos dieciocho años, y repaso esas oraciones muy seriamente, ante Dios.

Este librito de oraciones es importante para mí porque tengo un entendimiento con Dios. No trato de hacer que Él piense que soy mejor de lo que sé que soy. Por naturaleza y conducta, soy el peor de los peores. Pero justamente por eso quiero que Dios haga por mí más de lo que haya hecho por cualquier otro. Creo que tengo derecho a pedirlo porque la Biblia dice que allí donde abunda el pecado sobreabunda la gracia.

Si la bondad de Dios se especializa en los casos difíciles y puede brillar con luz más intensa donde hay oscuridad, esa oscuridad podría ser yo.

No importa cuál haya sido tu pasado, puedes empezar de nuevo con Dios en este momento. No importa de qué modo le hayas fallado a Dios, puedes volver a casa ahora mismo.

¡Oh dulce, grata oración! Tú del contacto mundanal  
Me elevarás a la mansión del tierno Padre Celestial.  
Huyendo yo de la tentación y toda influencia terrenal.  
Por Cristo que murió por mí, será mi ruego oído allí.

¡Oh dulce, grata oración!

A quien escucha con bondad elevas tú mi corazón:  
A Dios que ama con verdad.

Espero yo su bendición perfecta paz y santidad,  
Por Cristo que murió por mí, por Él que me ha salvado aquí.

WILLIAM W. WALFORD (1772-1850)

*Bendito sea tu nombre, oh Señor y Salvador. Mi pecado, aunque sea el peor de todos,  
no puede agotar tu abundante gracia. Te doy gracias por llamarme  
a la comunión contigo. Amén.*

*Ten piedad de mí, oh Dios,  
conforme a tu misericordia;  
conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.*

SALMOS 51:1

En nuestra iglesia, un joven acudió a verme tras haberse convertido. Me dijo: «Estoy en un lío terrible. Ahora soy salvo, pero estoy en problemas con la ley. Tengo que ir a la policía y confesar. Y cuando vaya y confiese, seguro que me encerrarán».

«Bueno», contesté. «Mejor encerrado que en el infierno. De la cárcel se sale, pero del infierno, no».

El hombre fue al departamento de policía al día siguiente, y supuse que no volvería a verlo. Pensé que predicaría para uno menos. Pero el domingo siguiente allí estaba, casi al frente, y su rostro resplandecía. Fui a hablarle más tarde: «Te ves muy contento. ¿Qué pasó?»

«Fui, confesé y les informé lo que había hecho. Después les dije que me había convertido y que quería arreglar las cosas». Me dijo que fueron a ver los libros y que no habían encontrado ninguna acusación en su contra. Podrían haber encontrado algo, claro; pero no quisieron, así que lo dejaron ir. Dios es bueno, muy bueno.

Aunque sean como escarlata, tus pecados borraré.  
Aunque sean rojos cual grana como nieve los haré.  
Sí, aunque sean como escarlata yo los lavaré.  
Aunque sean como escarlata tus pecados lavaré.

FANNY J. CROSBY (1820-1915)

*Padre, te doy gracias por cómo limpias nuestro pecado.  
Te doy gracias por el Señor Jesucristo, el Cordero inmolado antes de la fundación  
del mundo. ¡Aleluya sea al Cordero! Amén.*

---

---

---

---



*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.*

ISAÍAS 1:18

Cuando era joven me gustaba colarme en los vagones de carga para viajar de un pueblo a otro. También, en ocasiones, me colgaba de los ejes del vagón.

Cuando me convertí, me molestaba lo que había hecho y por eso le escribí al gerente de tráfico: «Estimado señor: me he convertido a Jesucristo y ahora soy cristiano; por lo que quiero enderezar mi vida. Hace un tiempo, solía viajar de polizonte y ahora querría que usted me envíe la cuenta para pagar la deuda. Estoy dispuesto a pagar».

Recibí luego una carta de un funcionario. Decía:

Estimado señor, hemos recibido su carta. Notamos que se ha convertido y que quiere vivir una vida cristiana. Queremos felicitarlo por ser cristiano. Ahora, sobre lo que nos debe. Suponemos que no tuvo muy buen servicio de parte de nuestra compañía cuando viajaba, y por eso decidimos olvidar todo este asunto.

Con cordiales saludos,  
Gerente de Tráfico.

En realidad, yo no tenía suficiente como para pagar todo lo que le debía a la empresa de ferrocarriles. Pero Dios es bueno, y mi conciencia quedó libre y limpia.

Oí decir al Salvador: «Tu fuerza en verdad es poca, Pequeña, débil, mira y ora, y encuéntrame Tuyo siempre, en todo».

ELVINA M. HALL (1820-1889)

*Padre de toda misericordia, te alabo por perdonarme.  
No podría pagar mi deuda contigo pero alabo al Señor Jesús porque la pagó por mí.  
¡Alabado sea tu nombre! Amén.*

*A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.*

ISAÍAS 55:1

Aunque Dios es justo y santo, es severo con la incredulidad y el pecado. Debido a la vastedad de su gracia, no lo ignora. Su juicio contra el pecado es más que severo: es definitivo y final.

Si hay algo vicioso en tu vida, cualquier cosa que sea, torcida, un pecado, no tienes por qué perder las esperanzas. Si no eres cristiano o si te convertiste pero volviste a pecar en algún momento, Dios es bueno, infinitamente bondadoso y te llama para que vuelvas a Él. Dios nunca se cansa de invitarnos a acudir a Él para sentir su bondad y probar su maravillosa gracia.

Cuando acudes a Jesucristo, recuerda que la bondad de Dios se canaliza a través de su Hijo Jesucristo. Jesús dijo: «Nadie viene al Padre, sino por mí» (Juan 14:6).

El Padre siente gozo inefable cada vez que un pecador regresa a casa. Está esperando que lo hagas, tal como eres ahora. Espera que vengas sin que intentes ser mejor, sin que te arregles primero. Ven, así como estás, y permite que te perdone, te limpie y te haga tal como Él quiere que seas.

Ven y experimenta la bondad de Dios.

Tal como soy, sin más decir, que a otro yo no puedo ir,

Y tú me invitas a venir; bendito Cristo, heme aquí.

Tal como soy, sin demorar del mal queriéndome librar;

Tú solo puedes perdonar, bendito Cristo, heme aquí.

Tal como soy, en aflicción, expuesto a muerte y perdición;

Buscando vida y perdón, bendito Cristo, heme aquí.

CHARLOTTE ELLIOTT (1789-1871)

*Padre nuestro que estás en los cielos, te doy gracias porque me invitaste a venir a ti tal como soy. El cambio, la transformación están en tus manos. Anhelo ser todo lo que quieres que sea. Es mi oración, en el nombre de Jesús, amén.*

*Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces,  
en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.*

SANTIAGO 1:17

El vocablo «inmutable» es el negativo de «mutable», que proviene del latín y cuyo significado es: sujeto a cambio. Muchas veces usamos la palabra «mutación» para referirnos a un cambio en la naturaleza o sustancia de algo. La mutabilidad entonces significa estar sujeto al cambio y la inmutabilidad se refiere a lo que no está sujeto al cambio.

Muchos recordarán el poema de Percy Bysshe Shelley que nos enseñaban en la escuela, en el que la nube habla:

Soy la hija de la tierra y el agua,  
Pequeñísima del cielo,  
Puedo pasar por los poros de océanos y costas,  
Cambio, pero no puedo morir jamás.

Hoy es nube pero al día siguiente será vapor, y luego volverá a ser nube. Cambia constantemente, y pasa por los poros de océanos y costas. Cambia porque es mutable.

En Dios no hay mutación posible. Santiago lo dice con toda claridad: Dios no cambia. En el Antiguo Testamento Dios afirma: «Porque yo Jehová no cambio». Él es el único que puede decir eso, en todo el universo. Dios no cambia nunca, y jamás difiere de sí mismo.

Gran Padre de gloria, puro Padre de luz,  
Tus ángeles te adoran, velando su vista.  
Te alabamos, oh, ayúdanos a ver  
El esplendor de la luz te oculta a nuestros ojos. Amén.

WALTER CHALMERS SMITH (1824-1908)

*Dios eterno, reposo en tu inmutabilidad. Mi vida siempre está cambiando para mejor  
o para peor, pero en ti no hay cambio alguno. Hoy alabo tu grandioso nombre. Amén.*

---

---

---

*Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*

MALACUÍAS 3:6

Nuestra ancla, en las tormentas de la vida, es que no hay posibilidad de cambio en Dios, en que Dios jamás será diferente a sí mismo.

En la vida sufrimos mucho cuando vemos cómo cambia la gente. Tal vez, le escribías a un amigo una vez por semana y ahora ya hace cinco años que no le escribes. Hubo un cambio: o cambió esa persona, o cambiaste tú, o cambiaron las circunstancias.

Los bebés son pequeñitos, tiernos y es tan lindo tenerlos en brazos. Pero si les das tiempo, eso cambia. La tendencia a aferrarse a mamá desaparece y el pequeño se para con los brazos en forma de jarra, arrogante. Ahora es alguien, y eso es un cambio.

A mi esposa y a mí nos gusta mirar las fotografías de nuestro álbum de vez en cuando. Nuestros hijos eran tan pequeñitos, es una delicia. Pero ahora son hombres grandes, altos, delgados y ya no son lo que eran antes. Pero si les das unos cuarenta años más, tampoco serán lo que son hoy. Cambio. De eso se trata la vida.

En un mundo de cambios constantes hay Uno que nunca cambia.

Oh tú, el Eterno,  
Cuya bondad permanece por siempre,  
Exaltado eres por sobre todas las cosas  
Porque tú eres grande y tú eres bueno.

ELSIE BYLER (1883-1957)

*Amado Dios, me rodea el cambio por todas partes y a veces es incómodo.*

*Mi ancla hoy está en la verdad de tu inmutabilidad.*

*Alabado seas Dios, tú eres el mismo ayer, hoy y siempre.*

*Amén.*

---

---

---

---



*Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios,  
sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

1 TIMOTEO 1:17

Nos rodea el cambio y el deterioro. Frederick Faber escribió: «mi corazón está enfermo». Mires donde mires en estos días, el cambio es inevitable. Las cosas ya no son lo que eran antes. No soy de los que lloran por el pasado, por la simple razón de que el pasado no era tan bueno como lo recordamos.

Cuando era muy joven recuerdo que me sentaba y oía hablar a los hombres mayores que añoraban «los buenos tiempos de antaño». Cuando pienso en el cambio, en este aspecto, no es eso lo que considero.

No soy de los que ven la vida en positivo. Por naturaleza, la verdad es que soy bastante negativo.

Hay algo bueno en el cambio: como todo cambia, eso proclama que el Señor es eternamente el mismo y nunca cambia. No hay «señales de cambio» en Dios. Es un hecho teológico. Es algo sobre lo que puedes edificar.

No razono ni pienso que podría creer. Razono porque creo. Pienso, no para poder tener fe, sino a causa de que tengo fe. Todo mi razonamiento y todos mis pensamientos me llevan a la maravillosa verdad de que Dios nunca cambia.

¡Oh Señor!, mi corazón está enfermo,  
Enfermo de este cambio continuo,  
De la vida que vuela tediosa y veloz,  
En una carrera sin pausa, siempre distinta.  
El cambio no tiene parecido en ti,  
Y no despierta ecos en tu muda eternidad.

FREDERICK W. FABER (1814-1863)

*Oh Señor, mi corazón se enferma cuando veo el cambio y el deterioro que me rodea.*

*Cuando me centro en ti, siento gozo porque el cambio no tiene parecido alguno contigo. ¡Alabado sea el nombre de Jesús! Amén.*

*El cual [el Señor Jesucristo] transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*

FILIPENSES 3:21

La manzana que está en el árbol cambia, de verde a madura, de peor a mejor. Déjala allí lo suficiente y volverá a cambiar, de mejor a peor, para pudrirse y caer del árbol. El cambio es importante en todo lo creado. La palabra clave es «creado».

Cuando se trata de Dios, entramos en el área de lo no creado. Dios no puede cambiar. Para que Dios fuese diferente de sí mismo, o para que cambiara en algún aspecto, tendría que ocurrir una de tres cosas. Debería ir de mejor a peor, de peor a mejor, o cambiar de un tipo de ser a otro tipo de ser. Puedo aceptar el cambio en todas las áreas de la vida, pero no en Dios. Nuestro problema es que pensamos que Dios es como nosotros en todos los aspectos. Es un concepto difícil de entender cuando meditamos en el carácter y la naturaleza de Dios.

Dios, el ser eterno, jamás podrá ser menos de lo que es hoy. Y nunca podrá ser más de lo que es hoy. Dios es perfecto. Ha sido perfecto siempre y siempre lo será. Por eso es que podemos confiar en Él.

No teme cambios mi alma  
Si mora en santo amor;  
Segura es tal confianza,  
No hay cambios para Dios.  
Si ruge la tormenta  
O sufre el corazón,  
Mi pecho no se inquieta,  
Pues cerca está el Señor.

ANNA L. WARING (1823-1910)

*Querido Dios, te doy gracias por los cambios que obraste en mi vida para que pueda parecerme más a ti. Alabado sea el nombre de Jesús. Amén.*

---

---

---



*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*

2 CORINTIOS 3:18

Los cambios son necesarios en todo, en las personas y en las criaturas. Pero en Dios no hay cambio necesario. Dios, al ser la deidad eternamente santa, no cambia de mejor a peor, ni de peor a mejor. Es siempre el mismo.

No puedes pensar en Dios como menos santo de lo que es hoy, ni menos recto y justo, ni menos misericordioso. Lo que Dios es, lo será para siempre, por toda la eternidad.

Esto es bueno para Dios, pero no para nosotros. Nosotros tenemos que cambiar. A veces vemos personas que cambian de lo bueno a lo malo, y ocasionalmente, otras cambian de malos a buenos. La creación toda está en un flujo constante. Gracias a Dios, Él es inmutable y es el fundamento de todo nuestro cambio.

Como Dios no puede cambiar, puede llegar a quienes cambiamos constantemente, para llevarnos a la armonía con su naturaleza. El cambio más grande es en la conversión. Pero ese es solo el principio. A lo largo de nuestra vida, Dios obra cambios maravillosos en nosotros, de gloria en gloria. El criterio de nuestros cambios no es otro más que el Señor Jesucristo.

Santo, Santo, Santo; aunque estés velado,  
Aunque el ojo humano tu faz no pueda ver;  
Solo tú eres santo, como tú no hay otro;  
Puro es tu amor, perfecto es tu poder.

REGINALD HEBER (1783-1826)

*Me regocijo, oh Padre, en ese fundamento inmutable que eres tú.  
Miro a Cristo y me regocijo en los cambios que estás obrando en mi vida  
para que pueda ser más como Él. ¡Aleluya al Cordero!  
Amén.*



*Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.*

1 CORINTIOS 13:12

Por cada hombre bueno que encuentres, siempre habrá alguien que sea mejor. Y por muy mala que sea una persona, siempre aparece otra que es peor. La humanidad es así.

De Dios no puede decirse lo mismo. Dios es la cumbre, la cima, la fuente, lo más alto. Con Dios no hay grados ni matices.

Creo que podemos decir que entre los ángeles sí hay grados y, por cierto, los hay en las personas. Pero en Dios no los hay. Por eso hay palabras que no se aplican a Dios. Palabras como «más grande» o «mejor», no aplican a Dios. No puedes decir que Dios es más grande porque eso lo pondría en posición de competir con alguien más que sea grande.

Dios no vive de acuerdo al tic-tac del reloj, ni a la órbita de la tierra en torno al sol. Dios no observa las estaciones ni los días, aunque permite que nosotros lo hagamos porque vivimos dentro del fluir del tiempo. Seguimos al sol que se pone por la noche y aparece en la mañana, y al año que avanza en torno al sol, y que nos dice qué hora es. Pero Dios permanece siempre igual, siempre el mismo, eternamente.

En presencia estar de Cristo,  
Ver su rostro, ¿qué será?  
Cuando al fin en pleno gozo  
Mi alma le contemplará.

CARRIE E. BRECK (1855-1934)

*Dios eterno, en el universo nada te desafía. Lo que eres, lo has sido siempre y eso trae consuelo y estabilidad a mi vida, que parece cambiar continuamente.  
¡Alabado sea el nombre del Señor Jesucristo mi Salvador! Amén y amén.*

---

---

---

---



*A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios,  
y no hay otro fuera de él.*

DEUTERONOMIO 4:35

La semana que viene tomaré un vuelo a Chicago y allí subiré a otro avión para viajar a Wichita, desde donde iré en automóvil hasta Newton, en Kansas, porque predicaré en una conferencia sobre la Biblia. Voy a un lugar, un destino. Y una vez allí seguiré viajando hacia otro lugar. Es más o menos lo que sucede con la humanidad. Siempre en movimiento.

Eso nunca sucede con Dios. Dios no está en un lugar para moverse hacia otro. Porque Dios llena todos los lugares. No importa si estás en India, en Australia, Sudamérica, California o cualquier otro lugar en el mundo o en los espacios estelares, Dios ya está allí.

Nosotros podemos ir hacia atrás, hacia adelante, arriba o abajo pero todos esos movimientos y direcciones no se aplican a Dios. Dios es omnipresente. Dios ya está en todas partes y los cielos no pueden contenerle.

Dios, el Dios eterno, permanece sin cambios. Es decir, es inmutable.

¡Señor de todo ser!, distante entronizado,  
Ante tu gloria desde el sol y el astro;  
Centro y alma de todas las esferas,  
De cada amante corazón ¡cuán cerca!

OLIVER WENDELL HOLMES (1809-1894)

*Amado Dios, es mi gozo saber que dondequiera que esté, tú estás allí.  
Tu presencia es el gozo y la fuerza de cada día en mi vida.  
Esta es mi oración, en el nombre de Jesús, amén.*

---

---

---

---

---

---

---



*He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.*

1 CORINTIOS 15:51-52

Los cambios pueden ser misteriosos. Parte de ser criaturas implica que cambiamos, de una cosa a la otra, de un tipo de ser a otro.

Esa mariposa primaveral es preciosa y te deja sin aliento, pero en sus inicios es apenas un gusano que luego cambia para transformarse en algo bellísimo, una criatura muy diferente en verdad.

Es algo que he observado en casa también, en ocasiones. Jamás sé de dónde vienen, pero cada tanto aparece una de esas polillas grandes como la palma de mi mano. En sus inicios han sido un capullo, un gusano envuelto en ropa de invierno. Rara vez lo notas cuando son gusanos, pero luego cuando se han convertido en lindas polillas dices: «Ah, ¿no es bello esto? ¿No te parece hermoso?» Así que, con delicadeza, agarras una y la dejas que eche a volar.

Hace poco no era más que un triste gusano lleno de pelos que se arrastraba por el polvo. Ni lo habrías tocado. Pero ahora lo ves y dices: «¿No es hermoso?»

Cuando nos convertimos en cristianos también cambiamos. Pasamos de ser un tipo de criatura, a otro tipo. Son los cambios morales obrados en la persona por medio del poder de Jesucristo.

Cuan glorioso es el cambio operado en mi  
Ser viniendo a mi vida el Señor;  
Hay en mi alma una paz que yo ansiaba tener,  
La paz que me trajo su amor  
Soy feliz con la vida que Cristo me dio  
Cuando Él vino a mi corazón.

RUFUS H. MCDANIEL (1850-1940)

*Padre, hoy te alabo por el Señor Jesucristo, que operó cambios tan maravillosos en mi vida. Ansío el momento de ese último gran cambio, en que pueda ser como Él, porque entonces le veré tal como es en verdad. Amén.*

*Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados  
juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire,  
y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto,  
alentaos los unos a los otros con estas palabras.*

1 TESALONICENSES 4:17-18

Disfruto al cantar los himnos de John Newton. Fue un gran predicador y, al menos en mi opinión, un gran compositor de himnos. ¿Sabías que antes de su conversión era uno de los hombres más viles que haya existido? Lee su testimonio cuando tengas un momento. Hubo pocos hombres más malvados que John Newton.

Juan Bunyan, autor de *El progreso del peregrino* también era un hombre vil antes de su conversión a Jesucristo.

Podemos ir incluso al Nuevo Testamento y encontrar allí a un hombre llamado Saulo, que luego fue el apóstol Pablo. Él mismo se consideraba el peor de los pecadores.

Todos esos hombres fueron luego santos de Dios. Gracias a Dios, una persona mala puede cambiar por la gracia divina y convertirse en alguien bueno. Esos hombres no eran inmutables. Si lo hubieran sido, no habría habido esperanza para ellos. Gracias a Dios, tú y yo no somos inmutables. Somos capaces de cambiar, por la gracia de Dios.

Dios no puede cambiar. Él es inmutable. No puede cambiar pero sí puede cambiar nuestras vidas; efectiva y eternamente puede cambiarlas. Ese cambio está completamente en manos de aquel que no puede cambiar.

En aquel día sin nieblas en que muerte ya no habrá,  
Y su gloria el Salvador impartirá,  
Cuando los llamados entren a su celestial hogar  
Y que sea pasada lista allí he de estar.

JAMES M. BLACK (1856-1938)

*Oh Dios, por los cambios que obraste en mí, puedo esperar una  
vida abundante en tu gracia. Amén y amén.*

*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

MATEO 28:19

Cuando digo que Dios es siempre el mismo, me refiero a las tres personas de la Trinidad. Lo que vale para una de las personas de la Trinidad, vale para todas ellas. Si una de ellas es incomprensible para nosotros, las tres lo son. Repasa la cantidad de atributos de Dios y lo que digas del Padre puedes decirlo del Hijo sin modificaciones. Lo que digas del Padre y del Hijo podrás decirlo del Espíritu Santo sin alteraciones. Son una única sustancia y juntas han de ser adoradas y glorificadas. Cuando decimos que Dios es el mismo estamos diciendo que Jesucristo es el mismo, y que el Espíritu Santo es el mismo.

Todo lo que Dios ha sido, lo sigue siendo. Todo lo que Dios fue y es, lo seguirá siendo siempre.

Es algo que tenemos que recordar. Creo que eso te ayudará en el momento de la tribulación, en la muerte, en la resurrección y en el mundo por venir. Es importante saber que todo lo que Dios ha sido sigue siéndolo, y que lo que fue y es, lo seguirá siendo siempre. Su naturaleza y sus atributos son inmutables, por toda la eternidad.

Tu Ser llena por siempre,  
Con tu propia llama,  
En ti mismo, destilas  
Unciones inefables.  
Sin la adoración de las criaturas,  
Sin velar tus facciones  
¡Dios siempre, el mismo!

FREDERICK W. FABER (1814-1863)

*Te adoro, bendita Trinidad. La esencia de tu naturaleza me sobrecoge, pero mi corazón está dispuesto a alabarte. Aleluya por la cruz que me ha llevado a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.*



*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

1 CORINTIOS 15:58

Más o menos en esta época del año suelo pasar algo de tiempo repasando viejos sermones y algunos artículos que escribí durante los últimos meses. Al verlos suelo preguntarme por qué escribí o por qué prediqué ese sermón.

Los repaso desde el punto de vista del presente, y puedo ver dónde podría mejorar o cambiar en forma importante. Lo triste es que ya no puedo mejorarlos. Lo escrito, escrito está y ya no está dentro de mis posibilidades hacer cambios o editarlos.

Si esto lo presento ante Dios y repaso las cosas que ha hecho y las cosas que ha revelado, ya no tengo espacio para mejorar nada. Cuando Dios hace algo, lo hace con el beneficio de la absoluta y perfecta sabiduría. Con la idea de conocer el final desde el principio. Nada de lo que Él diga puede mejorarse, y nada de lo que haga necesitará cambios.

Gracias a Dios que no tiene una pizarra donde anota y califica para efectuar cambios en su obra. Para mí, eso es motivo de confianza en todo lo que Dios está haciendo hoy en mi vida. Cuando Él toma una decisión, es absolutamente definitiva, final y perfecta.

¡Ven a trabajar! ¿Quién querrá estar ocioso en la planicie, mientras le rodean las doradas espigas?

Todos los siervos oyen decir al Maestro:

«Ven a trabajar» hoy mismo.

JANE L. BORTHWICK (1813-1897)

*Oh Señor, mi obediencia hoy se basa en mi confianza en tu Palabra.*

*Lo que digas hoy, será verdad y válido mañana.*

*Te sigo todo el camino, hasta llegar a casa. Amén.*

---

---

---

---



*Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.*

2 CORINTIOS 8:9

Me encanta pensar en el hecho de que Jesucristo es lo que es Dios. Muchos tienen una idea caricaturesca de Jesús, que nada tiene que ver con lo que nos dice la Biblia.

Recuerda que Jesucristo es la segunda persona de la Trinidad y que como tal es todo lo que es el Padre y todo lo que es el Espíritu Santo. Los tres son absolutamente iguales en todas las cosas.

Uno de los aspectos de la Trinidad es que Dios nunca cambia.

Y la voluntad de Dios para las criaturas morales no cambia nunca. Dios no hace excepciones, no hace acepción de personas. Su intención es que las criaturas morales siempre sean como Él, siempre santas, siempre puras, siempre verdaderas.

Si bien Dios soporta ciertas cosas porque seguimos siendo hijos y nos cuesta entender sus eternos propósitos con nosotros, no nos excusa. El modelo de nuestra conducta es Jesús, simplemente. Si quieres saber cómo es Dios, lee la historia de Jesús. Y si quieres saber qué espera Dios de ti, conoce a Jesús.

La fuerza absoluta de la Trinidad en la plenitud de los atributos de Dios se centra en hacernos parecidos a Jesús.

Tú dejaste tu trono y corona por mí,  
Al venir a Belén a nacer;  
Mas a ti no fue dado el entrar al mesón.  
Y en establo te hicieron nacer.  
EMILY E. S. ELLIOTT (1836-1897)

*Nuestro Padre celestial, anhelo ver en mí la plenitud de Jesús y sé que tu propósito es completar eso en mi vida. Hoy quiero andar en esa plenitud.*

*Amén.*

---

---

---



*Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis:  
De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?*

MATEO 21:16

En el Nuevo Testamento hay un incidente muy interesante que tiene que ver con Jesús y los niños. Los discípulos intentaban alejarlos porque Jesús tenía cosas más importantes que hacer. O al menos, eso pensaban. Pero Jesús les hizo cambiar de idea, cuando levantó a un bebé y puso su mano sobre la cabecita del pequeño.

El incidente nos muestra lo que siente Dios respecto de los niños. Y puedo entender que Dios ame a los bebés. ¿Quién no los ama? Dios los tiene en tan alta estima que cuando Jesús vino a este mundo para ser el Salvador de todos, vino en forma de bebé.

En ciertos casos no entiendo cómo Dios puede amar a determinadas cosas. Como por ejemplo, no logro entender por qué Dios me ama tanto. Creo que es una de las dificultades teológicas más grandes que tengo.

No estoy buscando que me creas humilde. Estoy afirmando algo que es cierto. Puedo entender por qué Dios ama a los bebés pero no logro saber por qué es que me ama a mí.

Jesús ama a los pequeños. Los alzaba y los bendecía. Los discípulos creían que Jesús tenía trabajos más importantes que hacer, que andar palmeando la cabeza de los niños. A veces nos ocupamos tanto de pensar y hablar de teología que pasamos por alto las cosas que Jesús consideraba importantes.

¿Qué niño es este que al dormir en brazos de María

Pastores velan, ángeles le cantan melodías?

Él es el Cristo, el Rey,

Pastores, ángeles cantad;

Venid, venid a él,

Al hijo de María.

WILLIAM CHATTERTON DIX (1837-1898)

*Perdóname, Señor, cuando me preocupo por cosas que ocupan tanto lugar en mi vida  
y desplazan aquellas que fueron importantes para ti. Hoy quiero humillarme ante ti  
y aprender a apreciar las cosas tal como las aprecias tú. Amén.*

*Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí.*

*Mateo 19:14-15*

En la ciudad de Chicago había una escuela dominical en la que la mayoría de los niños eran italianos. Una de las cosas que hacían en clase era memorizar versículos de las Escrituras. Casi todos esos niños vivían en la calle, con las veredas como patio de juegos. Hablaban el lenguaje de las calles.

Conocí a una pequeña que se llamaba Rosie. Y un domingo se memorizó el versículo que dice: «Dejad que los niños vengan a mí». Al día siguiente en la escuela la maestra les pidió que recitaran el pasaje que habían aprendido en la escuela dominical el día anterior. Rosie levantó la mano y la maestra dijo: «Bien, Rosie, dilo, así podemos oírlo».

La pequeña no dominaba la versión Reina Valera de la Biblia y dijo: «Dejen que vengan a mí los niños y no les digan que no pueden hacerlo porque ellos son míos». Se sabía el versículo. Al menos entendía el concepto del amor de Dios.

El Señor ama a los niños, a la prostituta, al publicano, a pecadores de toda clase. Siempre nos amó y sigue pensando lo mismo respecto de esas personas, y les ofrece la vida eterna. Dios no cambia sus sentimientos hacia la gente, a pesar del hecho de que la gran mayoría de las personas lo rechace.

Los niños pequeños  
Que aman a su Redentor,  
Son las joyas preciosas  
Y amadas, suyos son.

WILLIAM O. CUSHING (1823-1902)

*Amado Señor Jesús, que dejas que los niños vengan a ti, te alabo porque tu amor nunca cambia. Tu amor que no cambia me ha cambiado a mí para siempre.*

*Alabado sea tu maravilloso nombre, amén.*



*Él envía su palabra a la tierra; velozmente corre su palabra.  
Da la nieve como lana, y derrama la escarcha como ceniza.*

SALMOS 147:15-16

Vivimos en un mundo que cambia todo el tiempo y me alegro de que así sea. Me alegro de que cambie el clima. Si en estos días de frío tenemos paciencia, sabemos que llegará la primavera y volverán los pájaros. Ellos se van cuando llega el frío, para irse a Florida y Sudamérica, donde se quedan mientras dure el invierno.

Siempre me siento un poco triste cuando las aves, que tanto amo, me abandonan para irse al sur. Hay dos clases de aves: las que tienen plumas, y las que yo llamo pájaros de iglesia. Se van al sur y no vuelven hasta que haya pasado el frío y puedan sentarse en el porche de su casa. Pero algunos tenemos que quedarnos aquí, soportando el invierno y lo que traiga, esperando que llegue ese cambio.

Me gusta cuando el hombre del pronóstico anuncia: «Hoy el clima será moderado». «Moderación», algo que me recuerda a «mutación», un cambio, que significa que no hará tanto frío. Me gusta, a menos que sea en agosto, por supuesto porque en ese momento no me alegra tanto. El cambio es lo que hace de nuestro mundo lo que es. Ese cambio no sería posible sin la naturaleza y carácter inmutables de Dios.

Honor, loor y gloria a ti buen Salvador,  
Cual niños que cantaron hosannas al Señor.  
Y hebreos que con palmas te dieron recepción.  
Tu pueblo te ofrece sincera aclamación.  
Tú, de David el Hijo de Israel el Rey.  
Así te recibimos los miembros de tu grey.

TEODULFO DE ORLÉANS (760-821)

*Oh Dios, te alabo por tu naturaleza inmutable. Te alabo porque en medio  
del peor invierno puedo anticipar que llegará la primavera y el verano.  
El cambio está en tus manos y te alabo por ello. Amén.*

*De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.*

MATEO 24:32-33

Este es el momento del cambio. Y digo: dejen que los seres humanos cambien, en tanto Dios permanece siempre el mismo. He visto cambios en la escatología, de la ansiosa expectativa por Jesús, al punto en que hoy nos disculpamos por la venida de Cristo.

He visto cambios en la teología en círculos evangélicos, de la certeza de la inspiración de las Escrituras a la incertidumbre y la anémica apología. En círculos evangélicos he visto el cambio, de la creencia en que la iglesia de Cristo debiera separarse del mundo, a un lento apartamiento de este principio. Hemos llegado al punto en que la gente se disculpa por nuestra actitud ante el mundo e intentan buscar un terreno central para el entendimiento.

Es obvio que olvidamos lo que dijo Juan: «Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él» (1 Juan 2:15).

Muchas veces oímos decir: «Los tiempos cambian y hay que *actualizarse*». Creo que Salomón dijo algo mejor, cuando expresó: «Nada nuevo hay debajo del sol» (Eclesiastés 1:9).

He visto todos esos cambios nuevos, pero lo que alegra a mi corazón es que Dios no ha cambiado. La Biblia no ha cambiado. La verdad de Dios no ha cambiado. La sangre de Jesús no ha cambiado. Dios sigue teniendo la solución para nuestros problemas. Gracias a Dios, eso no cambió.

Cristo viene de los cielos, sed templados y velad,  
Siempre aprovechad el tiempo, suenta estrecha habéis de dar...  
A los que aman su venida, Cristo el justo Juez dará  
La corona de justicia que no se marchitará.

WILLIAM CHATTERTON DIX (1837-1898)

*Oh, tú que eres el Anciano de días en quien no hay cambio ni matices.  
Sigo creyendo en tus caminos de siempre y en que todas las cosas están en tus manos,  
incluyendo mi vida hoy. Alabado sea el nombre de Jesús, amén.*

*Jehová con sabiduría fundó la tierra;  
afirmó los cielos con inteligencia.*

PROVERBIOS 3:19

La sabiduría de Dios es el tema preeminente en las Escrituras. Desde el huerto del Edén hasta el pesebre de Belén, la sabiduría de Dios es el hilo conductor.

Había sabiduría en la creación de la tierra, entendimiento en la creación de los cielos, y discernimiento al planear la extensión del mundo. Lo que significa todo esto es que comenzamos por la fe en Dios. No razonamos para poder creer sino que razonamos porque ya creemos. Si tengo que razonar para llegar a la fe, entonces podría volver a razonar para no creer más. La fe es un órgano de conocimiento y lo que creo y sé es por revelación divina. Cuando lo sé por fe, entonces puedo razonarlo.

Comenzamos entonces por la fe en Dios. No ofrecemos prueba de que Dios es sabio. Si yo intentara probar que Dios es sabio, el alma amargada no lo creería por perfectamente que lograra redactar un argumento convincente. Y el corazón que adora ya sabe que Dios es sabio, por lo que no necesita pruebas de ello. El bebé del pesebre en Belén fue el epítome absoluto de la sabiduría, del entendimiento y del discernimiento de Dios. Yo lo creo. Y por eso lo acepto.

Están llegando los días  
Que predijo el bardo profeta.  
Cuando con el correr de los años  
Llegue la época de oro.  
Cuando en toda la tierra  
La paz despliegue su antiguo esplendor.  
Y el mundo entero devuelva a los ángeles  
El cántico que de ellos resonó.

EDMUND H. SEARS (1810-1876)

*Padre, te damos gracias por ti. Te damos gracias por tu carácter. Te damos gracias porque eres un solo Dios, una sola Majestad. No hay otro Dios más que tú. Amén.*

*¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*

LUCAS 2:14

Todos somos víctimas del tiempo, por eso nuestra obsesión es mirar el reloj. Hay personas que entrarían en pánico si perdieran el suyo. Me alegra informar que hay Uno que contiene el tiempo en su pecho. Aquel que es atemporal salió de la eternidad para entrar en el tiempo por medio del vientre de la virgen María.

En este momento del año celebramos con alegría en el corazón la magnificente verdad que a menudo pasamos por alto: que Dios, siendo quien es y todo lo que es, salió de la eternidad para entrar en el tiempo a fin de salvar a gente como tú y como yo. Confieso sin problema alguno que no logro entender el nacimiento virginal, pero mi entendimiento no es el Señor de mi vida. Cristo vino a esta tierra de la forma que Dios creó antes de que creara este mundo.

Sé que Cristo se hizo hombre, y debido a esa Encarnación hay esperanza para que rompamos las cadenas del pecado que nos han atado por tantos años. Cristo vino a este mundo y en su mente estábamos tú y yo. No puedo dejar de pensar en ello, en especial durante esta época del año.

Los heraldos celestiales cantan con sonora voz:  
¡Gloria al Rey recién nacido, que del cielo descendió!  
Paz, misericordia plena, franca reconciliación  
Entre Dios, tan agraviado, y el mortal que le ofendió.  
La divinidad sublime en lo humano se veló;  
Ved a Dios morando en carne, y adorad al Hombre Dios.  
Emanuel, Dios con nosotros, a la tierra descendió:  
Y hecho hombre con los hombres tiene ya su habitación.

CHARLES WESLEY (1707-1788)

*Nuestro buen Padre, te damos gracias porque no nos dejaste en nuestros pecados sino que trajiste a Jesucristo a nuestro mundo como nuestro Salvador. Bendito sea el Salvador que vino a nuestro mundo. Amén.*



*Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti,  
y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también  
el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.*

LUCAS 1:35

El nacimiento de nuestro Señor en Belén trajo a este mundo lo mejor que tenía Dios para ofrecer. El milagro de la Encarnación es algo que los seres humanos no han podido entender desde ese mismo día. ¿Cómo puede Dios, siendo quien es, nacer de la virgen María?

En Jesucristo, Dios se hizo hombre, no mediante la disminución de su deidad, sino elevando su humanidad a Dios. Cristo es divino y es Dios, y estaba con el Padre antes de que existiera el mundo. Cuando Jesús nació de la virgen María, su deidad no se convirtió en humanidad. Su deidad se unió a su humanidad porque Dios es eterno, no creado, y jamás podría serlo. Lo que no es Dios no puede convertirse en Dios, y lo que es Dios no puede convertirse en lo que no es Dios.

Dios puede venir y habitar de manera inminente con sus criaturas. El nacimiento de Cristo fue la puerta para nuestro nuevo nacimiento. Cristo se vistió de humanidad para que nosotros podamos vestirnos de su deidad y convertirnos en hijos de Dios. Ese ignoto pueblito de Belén fue la puerta para el nuevo nacimiento. Y porque Él vino como vino, yo puedo venir ante Él y ser recibido como hijo suyo.

¡Oh, aldehuela de Belén,  
Durmiendo en dulce paz!  
Los astros brillan sobre ti  
Con suave claridad;  
Mas en tus quietas calles  
Hoy surge eterna luz,  
Y la promesa de Emanuel  
Se cumple en Jesús.

PHILLIPS BROOKS (1835-1893)

*Te honro, oh Dios, por tus provisiones en Jesucristo. Vino a este mundo  
para que yo pudiera entrar en tu mundo. Alabado sea el nombre de Jesús.  
Amén.*

*Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos.  
Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.*

LUCAS 2:51

Como protestantes me temo que ignoramos a la virgen María de manera indebida. Por cierto, no abogo porque la adoremos, como hacen algunos. Pero sí pienso que debemos honrarla por el simple hecho de que Dios la honró.

Al pensar en María muchas veces me pregunto qué pasaría por su mente mientras iban desarrollándose los hechos, desde la anunciación del ángel hasta el nacimiento del niño Jesús. Ese bebé, que durante nueve meses había estado creciendo en su vientre y de quien el ángel dijo que era el Hijo de Dios. Las Escrituras nos dicen que ella guardaba todas esas cosas en su corazón.

Al mirarlo mientras le amamantaba, susurraba en su corazón: «Este es mi Salvador». Siendo jovencita, quizá adolescente, no tenía todo el conocimiento teológico para entender lo que significaba la Encarnación. Lo único que tenía era la Palabra del Señor.

Mientras celebro esta verdad pienso en todos aquellos que tienen todo el conocimiento teológico que se pueda tener pero que no entienden el significado e importancia de la Encarnación: Dios hecho carne. Pienso en los que no saben que Él es nuestro Salvador.

Una vez, en la ciudad del rey David,  
Había un humilde establo,  
Donde una madre puso a su bebé  
En un pesebre, donde dormiría.  
María era esa dulce madre,  
Y Jesucristo, era ese niñoito.

CECIL FRANCES ALEXANDER (1818-1895)

*Hoy Padre celebro la venida de tu amado Hijo, nuestro Señor y Salvador Jesucristo.  
En este día quiero reflexionar sobre el milagroso misterio de la Encarnación.  
Amén.*



*Para que cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion,  
y me goce en tu salvación.*

SALMOS 9:14

La gran celebración de la Navidad nos prepara para la resurrección futura de Jesús. Sin Navidad no podría haber resurrección, y sin la resurrección la Navidad no significa nada. Es algo en lo que podemos descansar por el resto de nuestras vidas.

En su himno Philip Doddridge se centra en esta maravillosa verdad. Habla de su débil corazón y creo saber a qué se refiere. Un corazón débil implica cierto sentimiento de confusión. Antes de poder descansar en Cristo como mi Salvador, mi corazón estaba débil y confundido. El apóstol Pablo habló de esa confusión en su vida, clamando: ¡Miserable de mí! (Romanos 7:24).

Toda nuestra inquietud y confusión pueden resolverse gracias a la Encarnación.

San Agustín dijo: «No tenemos descanso hasta reposar completamente en ti».

La venida de Cristo en ese pesebre de Belén nos abrió el camino para que encontremos completo reposo en Dios. Puedo entender la teología de esto. Puedo creer lo que dicen de ello las Escrituras. Pero si no vivo la experiencia de reposar en el Cristo de Belén y del Calvario, no significará nada para mí.

La Navidad no es meramente algo para celebrar, sino el momento de abrazar a Cristo y reposar en Él todos los días de tu vida.

Reposa, débil corazón  
A tus contiendas pon ya fin  
Hallé más noble posesión  
Y parte en superior festín.  
PHILIP DODDRIDGE (1702-1751)

*Oh Dios, pienso en la bendita verdad de la Encarnación.  
Cuando el Espíritu Santo abrió esta verdad ante mí, la acepté y abracé por fe,  
y ahora reposo en el Cristo resucitado. Aleluya por la cruz.  
Amén.*

*Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?  
Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo,  
así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*

HECHOS 1:11

Vivimos en un mundo bastante turbulento. Justo cuando piensas que todo se está calmando, surge algo que levanta un torbellino y volvemos a donde estábamos al principio. «Cambio» es la palabra clave, la contraseña de nuestra generación. Todo el mundo habla del cambio y, a veces, es de mejor a peor.

Pienso que una de las cosas que hace que nuestros tiempos sean tan turbulentos es que las cosas están cambiando. Nada alarma tanto como el cambio, porque no sabes exactamente cómo será. A nuestros políticos les encanta prometerlos el cambio pero el que tienen en su mente no suele concordar con el que nosotros tenemos pensado.

Lo que entusiasma a mi corazón es que Jesús siempre es el mismo.

Es el mismo Jesús que resucitó al hijo de la viuda. Es el mismo Jesús que alimentó a las multitudes que tenían hambre. Es el mismo Jesús que calmó al furioso mar que atemorizaba a los discípulos.

Nuestra esperanza está en que algún día nuestros ojos verán, en raptó, a este mismo Jesús. ¡Oh, qué día bendito aquel en que podamos verle! Ansío llegar a ese día. Tal vez venga antes de que termine este año, o el año que viene. Este mismo Jesús vendrá a buscar a los suyos.

Vengan pecadores, a aquel que vive. Él es el mismo Jesús  
El que resucitó al hijo de la viuda, el mismo Jesús.  
Vengan al festín del Pan de vida, es el mismo Jesús  
Que alimentó a las multitudes, el mismo Jesús.

ELIZA E. HEWITT (1851-1920)

*Bendito Señor Jesús, me gozo en la verdad de que eres el mismo ayer, hoy y siempre.  
Anhelo ver a este mismo Jesús. Amén y amén.*

---

---

---



*¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría;  
la tierra está llena de tus beneficios.*

SALMOS 104:24

En el principio, Dios el Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, dio rienda suelta a su poderosa sabiduría en la creación del hombre. Y dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Génesis 1:26). En su sabiduría creó un huerto al este del Edén y puso allí al hombre. Era el lugar más hermoso que puedas imaginar porque era resultado de la infinita sabiduría de Dios. Él habló y la creación surgió a la existencia.

George Washington Carver dijo que la maleza no es más que una planta o flor fuera de lugar. En el magnífico huerto del Edén no había nada fuera de lugar. Todo estaba en su lugar. Todo tenía su propósito, y todo cumplía ese propósito.

Entonces Dios le dijo al hombre: «Te haré ayuda idónea» (ver Génesis 2:18). Hizo que el hombre durmiera y entonces tomó una de sus costillas, creó a la mujer y se la presentó a Adán. Y Adán le puso por nombre Eva.

El huerto del Edén era el más bello de todos los jardines, el más precioso de los mundos, poblado por las más radiantes criaturas creadas a imagen de Dios. Era resultado de la sabiduría divina. Esa sabiduría que hizo todo eso, está disponible para nosotros a través del Señor Jesucristo.

Oh Dios, de mi alma, sé tú mi visión.  
Nada te aparte de mi corazón,  
De noche y día pienso yo en ti,  
Y tu presencia es luz para mí.

HIMNO IRLANDÉS (SIGLO OCHO APROXIMADAMENTE)

*Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Tu sabiduría ha dado como resultado todo lo creado. Tu infinita sabiduría hoy es mi porción del Señor Jesucristo. Te pido que viva este día mediante esa sabiduría que viene del Altísimo. Amén.*

---

---

---



*Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.*  
Daniel 2:20-21

En cada detalle de la creación podemos ver la sabiduría de Dios en la planificación de su mundo, su creación y su redención. La bondad de Dios incluye sus planes para el bien mayor, para la mayor cantidad y por el mayor tiempo.

Este es el momento del año para los oportunistas religiosos. Detesto esa palabra. Esos oportunistas son una plaga para la iglesia de nuestros días. Porque salen ahora a conseguir lo que puedan. No les importa usar una fecha como esta para aprovechar su oportunidad. Son oportunistas con un plan que incluye su propio beneficio. No están pensando en el año que viene ni en la eternidad. Solo piensan en la oportunidad siguiente de mostrar lo importantes que son hoy.

Este fin de año hace que haga una pausa para pensar, y en mi pensamiento doy gracias a Dios porque en su sabiduría considera lo mejor, por el mayor tiempo. Lo que Dios está haciendo en mi vida no puede definirse con la palabra «ahora». He vivido lo suficiente como para saber que Dios tiene presente todos mis días de mañana cuando hoy abre o cierra alguna puerta.

Cuando Dios quiere bendecir a alguien, insufla con su aliento la eternidad, la inmortalidad, lo interminable en la vida de esa persona.

Allí donde Él me guíe no habrá necesidad  
Ni cosa que yo ansíe si aquí el Pastor está.  
Alerta siempre el juicio, sus ojos siempre ven;  
Él sabe su camino y yo con Él iré.

ANNA L. WARING (1823-1910)

*Oh Dios, estoy entre el tiempo y la eternidad. Lo único que vincula esas dos cosas en mi vida eres tú. Tú siempre buscas lo mejor, por el mayor tiempo. Y me gozo en esta verdad. Amén y amén.*



*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien,  
esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

*Romanos 8:28*

De todas las cosas que Dios ha hecho por mí en su providencia a lo largo del año, debo decir como testimonio que sus caminos son los correctos. Cuando las cosas parecen ir mal, en vez de pensar que todo está mal, me afirmo sobre la autoridad de la Palabra de Dios.

Hace tiempo que decidí que en lugar de confiar en mi entendimiento, confiaré gozosa y ciegamente en la sabiduría de Dios. Si confío ciegamente en la sabiduría de Dios, Él me llevará por un camino que no conozco y me guiará por lugares en los que jamás he estado. Pondrá luz en la oscuridad para que pueda ver, y enderezará lo que está torcido, y me guiará hasta su maravillosa luz.

Dios me guiará a un lugar donde hay riqueza, y me dará tesoros que no perecerán. Si quiero hacer las cosas a mi modo, Dios permitirá que elija mi propio camino. Muchos cristianos lo hacen. Insisten en sus propios planes y ambiciones, y ponen todo en riesgo porque les falta sabiduría para saber cómo hacer las cosas.

El modo de Dios, el camino divino es el mejor ya que está respaldado por la infinita sabiduría de Dios. Con alegría confío ciegamente en sus caminos, no en los míos.

Oh, Dios eterno, tu misericordia,  
Ni una sombra de duda tendrá;  
Tu compasión y bondad nunca fallan,  
Y por los siglos el mismo serás.  
¡Oh, tu fidelidad! ¡Oh, tu fidelidad!  
Cada momento la veo en mí.  
Nada me falta, pues todo provees,  
¡Grande, Señor, es tu fidelidad!  
THOMAS O. CHISHOLM (1866-1960)

*Padre, he intentado hacer las cosas a mi manera, y no llegué a ninguna parte.  
Te pido que me des voluntad para dejar de hacerlo a mi manera, para seguir tus  
caminos y ser como Jesús. Te lo pido en el nombre de Jesús, amén.*



## ESPERANZA Y FUERZAS PARA CADA DÍA

Corrie ten Boom fue una mujer notable, una mujer de gran fe. Contra viento y marea supo confiar en Dios y servirle siempre, incluso estando en un campo de concentración Nazi, y también a lo largo de los días y años posteriores. Sin embargo, una fe como la de esta mujer no es algo que se tenga porque sí. Es una fe que va creciendo día a día, cuando meditamos la Palabra de Dios con regularidad.

Tenemos aquí un año entero de textos que son un sincero recordatorio de varias cosas:

- La victoria del cristiano por sobre el pecado, Satanás, y la muerte
- Las maravillosas promesas de Dios y Su atento cuidado de nosotros
- El hecho de que el pasado, el presente y el futuro están en manos de Dios
- La forma en que cada nuevo día nos presenta la oportunidad de servir y amar a Dios un poco más

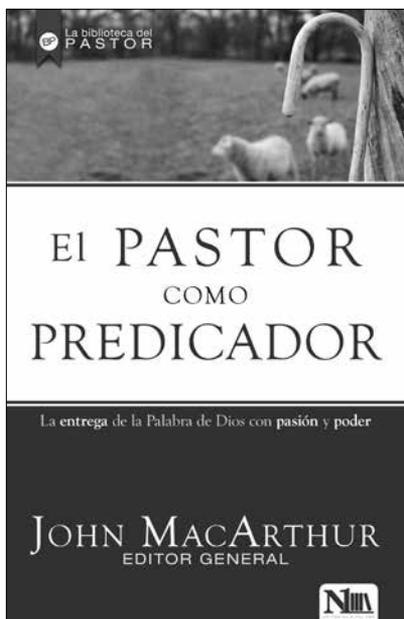
No hay muchas personas como Corrie ten Boom, que sepan con tanta claridad lo que es depender de Dios día tras día. Sus reflexiones, breves pero profundas, te ayudarán a encontrar esperanza, confianza y sabiduría, para lo que pueda haber por delante.

**Corrie ten Boom** (1892-1983) soportó diez meses en el campo de concentración de Ravensbrück, porque había ocultado judíos en la casa de su familia en Holanda. Cuando fue liberada a los cincuenta y dos años, Corrie recorrió el mundo dando charlas, y escribió más de diez libros. Entre ellos, dos éxitos de ventas: *El refugio secreto* y *La casa de mi Padre*.



«La fiel **predicación de la Palabra**  
es el **elemento más importante**  
del ministerio pastoral»

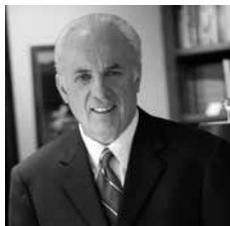
—JOHN MACARTHUR



Las Escrituras contienen una declaración simple y directa que establece la más alta prioridad para cada pastor: «Prediquen la Palabra». Esta enorme responsabilidad merece el mejor esfuerzo de cada pastor. En *El pastor como predicador*, una compilación de potentes mensajes de la conferencia anual de pastores de la Iglesia Grace Community, podrá repasar las bases que necesita conocer todo ministro, como...

- **Enfoque y propósito de la predicación bíblica**
- **El carácter del predicador fiel**
- **Claves a la predicación efectiva**
- **Cómo predicar en el poder del Espíritu**

El suyo es un privilegio santo y singular, con el increíble potencial de transformar vidas. Este libro le dará lo que necesita para cumplir con excelencia ese llamado.



**John MacArthur** es pastor y maestro de Grace Community Church en Sun Valley. También es presidente de The Master's College and Seminary. Es un prolífico autor con muchos éxitos de ventas: *El pastor como predicador*, *El pastor en la cultura actual*, *El pastor como líder*, *La segunda venida*, *Nuestro extraordinario Dios*, *Libertad y poder del perdón*, etc.

Otro libro de:



[www.editorialniveluno.com](http://www.editorialniveluno.com)

*Para vivir la Palabra*

Todos nos hallamos en algún lugar del taller del herrero.

ESTAMOS EN LA PILA DE TROZOS DE METAL,  
O EN LAS MANOS DEL MAESTRO  
SOBRE EL YUNQUE,  
O EN LA CAJA DE HERRAMIENTAS.

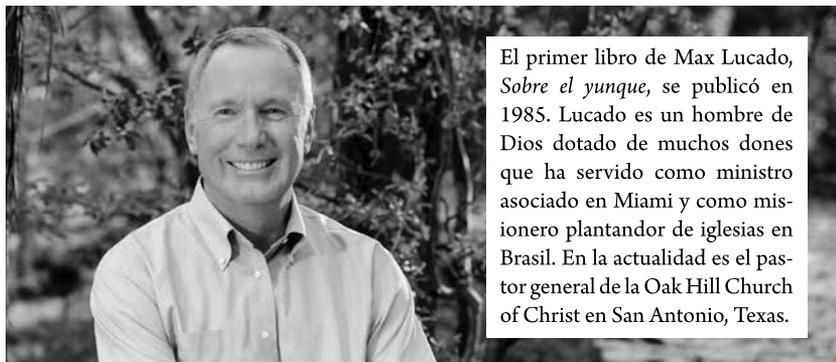
**Algunos hemos estado en los tres lugares.**



En esta clásica colección de lecturas de inspiración, el autor de éxitos de librería Max Lucado nos lleva a visitar el taller del herrero. Veremos cada una de las herramientas y miraremos en cada rincón, desde los estantes hasta el banco de trabajo, y desde el agua hasta el fuego.

Para aquellos que emprendan el viaje, dejando la pila de metales a fin de entrar en el fuego y con coraje ubicarse sobre el yunque de Dios para que él trabaje sobre ellos, habrá un gran privilegio: el de ser llamados a convertirse en uno de los instrumentos que Dios escoge.

**NOS VEMOS EN  
EL TALLER DEL  
HERRERO.**



El primer libro de Max Lucado, *Sobre el yunque*, se publicó en 1985. Lucado es un hombre de Dios dotado de muchos dones que ha servido como ministro asociado en Miami y como misionero plantador de iglesias en Brasil. En la actualidad es el pastor general de la Oak Hill Church of Christ en San Antonio, Texas.

Otro libro de: **NIV** [www.editorialniveluno.com](http://www.editorialniveluno.com) Para vivir la Palabra

## ¿Alguna vez has tratado de eliminar un mal hábito?



Aunque te propongas superarlo a pura fuerza de voluntad, de repente, ¡ahí está otra vez!

*¿Alguna vez has tenido pensamientos que, si se oyeran en altavoces, te harían sonrojar?*

Experiencias como esta expresan la brecha que existe entre lo que somos y lo que queremos ser.

Este libro tiene que ver con la reducción de esa brecha.

En una serie de imágenes y parábolas, la vida cristiana se presenta no como un deber triste, sino como una aventura de fe que se vive cada día con la guía y el poder de la presencia interior de Cristo.

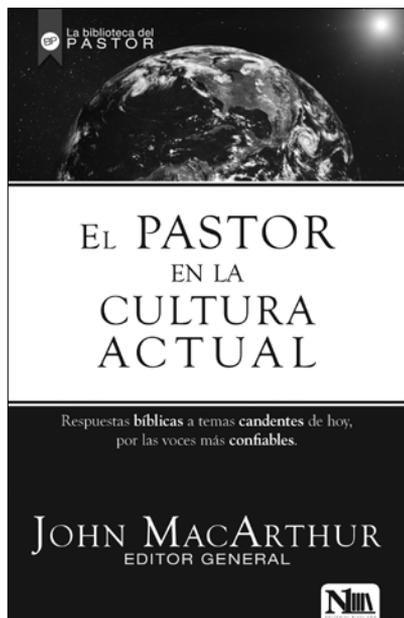
*La mente renovada aborda cinco áreas principales de la experiencia espiritual:*

- La dependencia de Dios • Frente a los desafíos
- Paciencia • Disciplina • Oración



**Larry Christenson** Estudió en el Luther Theological Seminary, fue ordenado al ministerio luterano y pastoreó la Iglesia Luterana Trinitaria de San Pedro (California) en 1960.

«Nuestra repuesta a las preguntas morales no está determinada por la política, la economía, las preferencias personales, la opinión popular o la lógica humana. Más bien, se afianza en lo que Dios nos dice como verdad acerca de nosotros mismos y nuestro mundo. La Palabra de Dios ofrece sanidad, claridad, y esperanza» —JOHN MACARTHUR



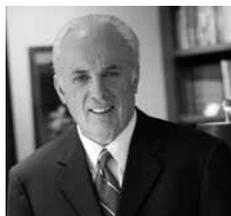
### Respuestas bíblicas a temas candentes de hoy, por las voces más confiables

Uno de los mayores desafíos que enfrentan los cristianos de hoy es la poderosa influencia del pensamiento secular. Los puntos de vista persuasivos pero contrarios a la Biblia, nos llegan constantemente y desde todas las direcciones. Utilizando la Biblia como fundamento podrá formar la perspectiva cristiana sobre temas clave como...

- el activismo político
- el culto a la celebridad
- el matrimonio homosexual
- la eutanasia y el suicidio

- la inmigración
- el ambientalismo
- el entretenimiento y el escapismo
- el aborto, la anticoncepción, el alquiler de vientres
- los desastres y las epidemias
- Dios y el problema del mal

Se incluye también una guía de referencias de temas con versículos de la Biblia referentes a cada tema. Es una guía que le servirá como herramienta para hallar las ideas correctas y las respuestas de la Biblia a las preguntas y cuestiones más candentes.



**John MacArthur** es pastor y maestro de Grace Community Church en Sun Valley. También es presidente de The Master's College and Seminary. Es un prolífico autor con muchos éxitos de ventas: *El pastor como predicador*, *El pastor en la cultura actual*, *El pastor como líder*, *La segunda venida*, *Nuestro extraordinario Dios*, *Libertad y poder del perdón*, etc.

# LA MAYORÍA DE LAS COSAS QUE NOS SUCEDEN EN LA VIDA NOS OCURREN POR LA FORMA EN QUE PENSAMOS.



Pensar equivocadamente produce emociones equivocadas, reacciones equivocadas y comportamiento equivocado; en otras palabras, **INFELICIDAD**.

Es por eso que cuando aprendemos a luchar con las creencias erróneas que yacen en la raíz de la mayor parte de nuestros problemas diarios, hemos dado el primer paso en el camino que conduce a la verdadera **FELICIDAD** y al contentamiento **REAL**.

**DÍGASE LA VERDAD** enseña la manera correcta de pensar. La “terapia para tratar las creencias erróneas” cambiará totalmente su vida, ya que involucra introducir la verdad en su sistema de valores, filosofías, demandas, expectativas, supuestos morales y emocionales, así como también en lo que se dice a sí mismo o su “monólogo interno”.

Un libro práctico, optimista y de fácil comprensión. Le mostrará cómo identificar sus creencias erróneas, cómo deshacerse de ellas y reemplazarlas con la verdad.



William Backus, PhD, fundó el Centro de servicios psicológicos cristianos. Antes de su muerte en 2005, fue un psicólogo clínico con licencia y un clérigo luterano ordenado. Escribió muchos libros.

*¿Se salvará la Iglesia de la Tribulación?  
¿Se está cumpliendo hoy la profecía?  
El anticristo ¿está vivo en nuestros días?*

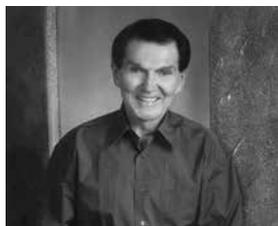


Por primera vez, ahora hay una Biblia que reúne una biblioteca de sabiduría y estudio de parte de más de 48 reconocidos expertos en profecía bíblica, dirigidos por el Dr. Tim LaHaye. El Dr. LaHaye ha contado con los significativos aportes de los siguientes académicos para esta obra, culminación de toda una vida:

- John Askerberg
  - Tony Evans
  - Chuck Smith
  - David Jeremiah
  - Zola Levitt
  - Erwin Luzer
  - Josh McDowell
  - Adrian Rodgers
- Y muchos más

Juntos, todos ellos han creado las Biblias de estudio indispensables para pastores, maestros y estudiantes, y todo el que tenga interés por descubrir los hechos y datos reales tras la ficción, sobre lo que la Biblia nos dice en cuanto a la profecía de los últimos tiempos. La Biblia de Estudio de la Profecía, de Tim LaHaye, es una verdadera Biblia de estudio porque es integral, completa. Contiene:

- Cuadros a todo color
- Cronología gráfica de eventos bíblicos
- Referencias en columna central
- Gráficos panorámicos a todo color
- Línea de tiempo de sucesos bíblicos
- Introducciones a los libros
- Más de 70 artículos relacionados con la profecía bíblica
- 84 Cuadros y tablas
- Concordancia de la Biblia
- Notas explicativas de pasajes clave relacionados con la profecía bíblica
- Letras de Jesús en rojo



**Tim LaHaye** es un autor bestseller en la lista del New York Times con más de setenta libros de no ficción, muchos de ellos acerca de profecías y el fin de los tiempos, y es el coautor de la serie «Dejados atrás» con ventas record. Se considera que LaHaye es uno de las autoridades más reconocidas a nivel mundial acerca de las profecías bíblicas del fin de los tiempos.

Otro libro de: **Niveluno**

www.editorialniveluno.com

Para vivir la Palabra

# SABIDURÍA E INSPIRACIÓN

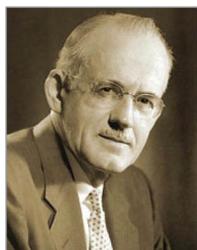
## DIARIA EN TU

# BÚSQUEDA DE DIOS

Uno de los autores más inspirados e inspiradores del siglo 20 es hoy una potente voz profética para los cristianos del siglo 21. Gracias al tesoro de enseñanzas inéditas de A. W. Tozer, autor del clásico espiritual *En busca de Dios* podrás pasar un año entero fortaleciendo tu andar diario con Dios. Cada devoción incluye un pasaje de las Escrituras, una breve lectura escrita por Tozer, parte de un himno, y una oración.

Durante 365 días deja que este gran hombre de la fe le presente a tu corazón y tu mente el desafío a adorar con más sinceridad, mayor fe, oración más profunda y más pasión por Cristo.

*Mi búsqueda diaria* es una invitación a pasar unos minutos cada día en presencia de Jesús, guiados por uno de Sus más fieles siervos. Deja que A. W. Tozer te guíe en tu búsqueda de Dios.



A. W. Tozer fue ministro en la Alianza Cristiana y Misionera de 1919 a 1963, y fue editor de la revista *Alliance Life* de 1950 a 1963. Durante su vida, Tozer escribió numerosos libros, siendo el más famoso de ellos *La búsqueda de Dios*.

**NUN**

www.EditorialNivelUno.com

*Para vivir la Palabra*

DEVOCIONAL - VIDA CRISTIANA  
ISBN: 978-1-941538-15-9



9 781941 538159